

6-07

# GUÍA DE ESTUDIO DE LDI



## HISTORIA DE LA LOGICA

CÓDIGO 01574051

UNED

6-07

HISTORIA DE LA LOGICA

CÓDIGO 01574051

# ÍNDICE

OBJETIVOS

CONTENIDOS

EQUIPO DOCENTE

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

SISTEMA DE EVALUACIÓN

HORARIO DE ATENCIÓN AL ESTUDIANTE

## OBJETIVOS

### PLANTEAMIENTO DEL CURSO

La **Historia de la lógica** viene a ser el estudio de las contribuciones al desarrollo de esta disciplina. ¿En qué consisten tales contribuciones? Puede decirse que, en sustancia, una contribución al desarrollo de la lógica es o envuelve un análisis de la forma de ciertas relaciones lógicas –en particular, la relación de consecuencia–, o un análisis de su estructura interna, o es significativa para la determinación de una y otra. Entonces, salvo que cambie radicalmente la idea que nos venimos haciendo de la lógica, serán contribuciones paradigmáticas a su desarrollo textos como los cc. 1, 2 y 4-7 del libro I [A] de los *Primeros Analíticos* de Aristóteles, o los tratados iv y vi de los *Tractatus* –después llamados *Summulae Logicales*– de Pedro Hispano, o el ensayo “Non inelegans specimen demonstrandi in abstractis” de Leibniz, o los §§147-168 del libro II de *Wissenschaftslehre* de Bolzano, o *The Mathematical Analysis of Logic* de Boole, o *Begriffsschrift* de Frege, o “Untersuchungen über das logische Schliessen” de Gentzen, entre otras varias muestras. Cabe reconocer, además, otras aportaciones que compartan ciertas características distintivas con esas contribuciones típicas, o se relacionen con ellas en el sentido de abordar nociones, problemas o temas como los que hoy ocupan a los practicantes de esta disciplina. En suma, el reconocimiento de una contribución al desarrollo de la lógica es una especie de compromiso entre lo que antes ha podido hacer la gente en este sentido y lo que está haciendo ahora.

Las contribuciones al desarrollo de la lógica no llueven del cielo, ni son el limpio reflejo de unas Formas u Objetos en sí mismos lógicos, ni resultan productos puros de la Razón. Antes bien, se gestan en el seno de tradiciones de pensamiento; responden a programas de análisis conceptuales, teóricos o metodológicos; están hechas de la materia de los textos. Su desarrollo, aparte de contribuir a las líneas de trabajo abiertas o establecidas en el cultivo de la disciplina, guarda relación con otros marcos de referencia inferenciales y culturales –como, por ejemplo, la argumentación ordinaria, el discurso filosófico, la deducción matemática, la inferencia científica–. Su fortuna y su eficacia históricas también dependen de unas condiciones de transmisión, recepción e institucionalización, tanto disciplinarias como interdisciplinarias. De modo que la Historia de la lógica, salvo en lo que concierne a sus temas característicos y a su peculiar uso de reconstrucciones formalizadas como métodos auxiliares de interpretación, no difiere mucho de cualquier otra historia de una disciplina académica de venerable raigambre en la cultura occidental.

De todo ello se desprende que la Historia de la lógica es una empresa colectiva, multidisciplinaria y pluridimensional, que incluye un buen número de tareas aún por hacer. Incluso en razón de la penuria conceptual y profesional que hoy sigue arrastrando este tipo de estudio, la Historia de la lógica todavía está por reconocer. Lo que significa, entre otras cosas, que si se dedican a la Historia de la lógica quizás tengan dificultades para encontrar empleo pero, desde luego, no les faltará trabajo.

La condición de la Historia de la lógica como “historia en construcción” y labor pendiente también supone que: (a) la confección de un temario sólo puede tener hoy un carácter

provisional e indicativo;

(b) ninguno de los manuales generales que hoy circulan es satisfactorio; (c) por el momento, al menos, el tipo de material didáctico que podría resultar más útil sería el que orientara la exploración, el estudio y el trabajo en este campo.

Sin embargo, hay algunos focos o centros de interés relativamente destacados y, afortunadamente, no todos los manuales generales o Historias de la lógica se dejan medir por el mismo rasero. Esto permite adelantar, a manera de programa, un puñado de núcleos temáticos ricos y significativos. Hace posible además una especie de selección entre la historiografía existente, tanto por lo que concierne a visiones históricas panorámicas como por lo que concierne a ensayos monográficos. Aconseja, en fin, visitar esos focos de interés y estos trabajos historiográficos con un mapa-guía que nos ayude a orientarnos y movernos por el terreno. Voy a proponer a continuación un programa selectivo. Luego, en el apartado siguiente, sugeriré el uso de una *Guía de la historia de la lógica* que ha sido concebida sin mayores pretensiones que las de servir de brújula y de mapa de bolsillo.

## CONTENIDOS

### 3.1. UN PROGRAMA

Como el diez es un número con cierto encanto, los núcleos o focos de interés de la Historia de la lógica bien podrían reducirse a los siguientes:

1. La gestación del análisis lógico. La práctica y la teoría de la argumentación. La práctica y la teoría de la demostración. La lógica o las “lógicas” de Aristóteles.
2. Lógica, lenguaje y patrones de inferencia. La lógica megáricoestoica: análisis y sistema. Un caso de comparación intercultural: los análisis lógicos indios.
3. Cuestiones de transmisión, recepción y reelaboración: el reencuentro con el análisis lógico y su desarrollo ulterior en la lógica medieval. Lógica árabe. Lógica escolástica occidental: las “propiedades de los términos”; las “consecuencias”; otras variaciones de los profesionales universitarios de la argumentación sobre estos temas.
4. La génesis plural, la constitución (e.g.: la “*Lógica de Port Royal*”) y la tenaz supervivencia de la llamada “lógica tradicional”.
5. Aspectos de nuestras modernas operaciones de reconocimiento y recuperación o figuras de “cómo reinar después de morir”: Leibniz; Bolzano.
6. El programa de Boole y la tradición del análisis lógico-algebraico.
7. El rigor de la prueba (1): el programa de Frege y la tradición “logicista”.
8. El rigor de la prueba (2): la “escuela de Peano” y la perspectiva “hipotético-deductiva”; el programa de Hilbert y la tradición “formalista”; la desembocadura en el análisis “metateórico” de las teorías deductivas.
9. La gestación y la institucionalización de nuestra lógica estándar. De *Principia Mathematica* (1910-1913) a la década prodigiosa de los años 1930. Resultados, extensiones y proyecciones. La clausura de la lógica elemental estándar hacia mediados del siglo: aspectos sistemáticos e institucionales.

10. La promoción coetánea de las llamadas “lógicas alternativas”. Otras que hoy se dicen “lógicas”. Los nuevos marcos interdisciplinarios del análisis lógico.

## EQUIPO DOCENTE

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

### 4.1. UNA GUÍA

He probado a hacer una *Guía de historia de la lógica*, Madrid: UNED (Cuadernos de la UNED), 1996, entendida como una especie de introducción temática, metodológica y bibliográfica al ancho campo de la Historia de la lógica. Quiere paliar el vacío didáctico y crítico que aún padece la literatura disponible en este sentido. Es decir: viene a trazar un mapa de orientación no sólo para unos estudios iniciales sino para posibles trabajos más o menos originales en este terreno historiográfico. Por ello considera diversos intereses y distintos niveles de información; trata con diferentes enfoques de la Historia de la lógica –e.g. “interno”/“externo”–; discute la aplicación de ciertas “categorías” historiográficas en el campo de la lógica –e.g. “recepción”, “tradición”, “revolución”, “fundador”, “precursor”, etc.–; plantea algunos problemas abiertos y sugiere temas de trabajo; por último, esboza el desarrollo de un ejemplo concreto a través de unos apuntes dirigidos a la construcción de una historia del análisis de la consecuencia lógica. Tras el capítulo 1, donde se discuten algunas nociones, procedimientos y perspectivas a título preliminar, el 2 hace un esquema de las visiones y estilos historiográficos característicos y una presentación brevemente comentada de las historias generales de la lógica a las que he podido tener acceso. Los cc. 3-6 se van ocupando respectivamente de la lógica “antigua” (con apéndices sobre las lógicas india y árabe); de la lógica “medieval”; de la lógica “moderna” (centrada en torno a los siglos XVII-XIX); y de la lógica “contemporánea” (que viene a cubrir desde aproximadamente la segunda mitad del s. XIX hasta nuestros días). Esta distribución y las denominaciones respectivas adoptan la partición y las convenciones tradicionales en historiografía general: su “impropiedad” es hoy tan evidente como inocua, pero permite adaptar el uso de la *Guía* a cualquier programa. En atención al programa propuesto arriba, en 2), cabe señalar las siguientes correspondencias: del c. 3 con los temas 1 y 2 antes indicados (y con una parte del tema 3); del c. 4 con el tema 3; del c. 5 con los temas 4 y 5; del c. 6, en fin, con los temas 6-10 del programa.

### 4.2. ORIENTACIONES BIBLIOGRÁFICAS INICIALES

Al margen de la *Guía de historia de la lógica*, haré aquí referencia a algún tratado general de la Historia de la lógica: todos son caminos que conducen a una perspectiva amplia sobre el desarrollo de la lógica. Es de esperar que a partir de ahí se pueda elegir con más facilidad y

conocimiento de causa algún tema particular y concreto como objeto de trabajo.

En este sentido, la obra más interesante es la de W. y M. KNEALE (1961, reimpres. posteriores hasta 1968), *El desarrollo de la lógica*, Madrid: Tecnos, 1972. En 1984 ha aparecido una reedición inglesa con muy ligeras y contadas modificaciones. El libro de los Kneale sigue siendo la mejor muestra disponible de una historia interna de la lógica.

*Historia de la lógica formal*, Madrid: Gredos, 1966. Procura hilvanar declaraciones y fragmentos textuales especialmente significativos, con alguna omisión notable y alguna inclusión bien intencionada (la consideración de la lógica india, por ejemplo, en versiones no siempre fiables). Sus supuestos interpretativos tampoco son especialmente brillantes, pero no deja de plantear algunas cuestiones relativas a la historiografía misma de la lógica.

En segundo lugar, cabe tener en cuenta I.M. BOCHENSKI (1956),

También tiene interés en su conjunto el mosaico de estudios dirigido por A.N. PRIOR (1967, 1972), *Historia de la lógica*, Madrid: Tecnos, 1976. En muchos casos no estaría de más consultar la obra de donde esta compilación ha sido extraída, P. Edwards, dir., *The Encyclopedia of Philosophy*, New York/London: MacMillan y The Free Press/Collier-MacMillan, 1967, 1972 reimp. También cabe disponer de la *Routledge Encyclopedia of Philosophy* (New York/London: Routledge), en 8 vols., que viene a ser una sustitución puesta al día de la *Encyclopedia* anterior.

En la lengua del Imperio en el que antes no se ponía el sol, aún disponemos de otras obras de menor aliento o relieve. Por ejemplo: una, singular por los peculiares puntos de vista del autor, es la de F. ENRIQUES, *Notas para la historia de la lógica*, Madrid/Buenos Aires: Espasa Calpe, 1949 (no menciona la fecha del original italiano). Otra, P.H.

NIDDITCH (1972 4.<sup>a</sup> reimp.), *El desarrollo de la lógica matemática*, Madrid: Cátedra, 1979, es un breviario útil para una simple iniciación histórica –pero obliga a lamentar que todavía no se haya traducido N.I. STYAZHKIN (1964), *History of Mathematical Logic from Leibniz to Peano*, Cambridge (MA): The M.I.T. Press, 1969 (versión inglesa del original ruso)–. Más recientemente y en un alarde de erudición, J. VELARDE ha publicado una vasta *Historia de la Lógica*, Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1989, que puede ser útil como fuente de datos.

También merecerían traducción y, mientras tanto, lectura en las versiones disponibles otras dos obras. Una constituye una especie de introducción clásica a la que ha venido a ser (parte de) la historiografía oficial de la lógica: se trata de H. SCHOLZ (1931), *Abriss der Geschichte der Logik*, Freiburg/München: Karl Albert Verlag, 1959. Hay versión inglesa, *Concise History of Logic*, New York, 1961; y versión francesa, *Esquisse d'une histoire de la logique*, Paris: Aubier, 1968. Su significación es similar a la del trabajo “fundacional” de J. L. – UKASIEWICZ (1934, 1935), “Contribución a la historia de la lógica de proposiciones” –incluido como lectura 4 en *Lecturas de Lógica (I)*, Madrid: UNED, 1986<sup>2</sup>–. La segunda de las obras mencionadas es otro ensayo que también adopta un enfoque interno, sin privarse

de ciertas peculiaridades francesas –e.g.: la referencia a “coupures” o cortes históricos, la atención a algunas contribuciones galas marginales– que lo distinguen dentro del panorama de la historiografía actual; se trata de R. BLANCHÈ, *La logique et son histoire. D’Aristote à Russell*, Paris: Armand Colin, 1970.

Los interesados en la lógica antigua (en la argumentación griega prearistotélica, la lógica aristotélica, la lógica estoica, la prueba matemática) puede ver L. VEGA REÑÓN, *La trama de la demostración*, Madrid: Alianza Editorial [AU 650], 1990. Los interesados en el marco de la lógica medieval occidental (usos de la argumentación y de las pruebas, lógicas subyacentes, marco institucional de aparición de unos profesionales de la argumentación, proyecciones filosóficas) podrán ver L. VEGA REÑÓN, *Artes de la razón (Una historia de la demostración en la Edad Media)*, Madrid, UNED (Aula Abierta), 1999. Los interesados en alguna época particular del cultivo de la lógica en el ámbito hispano, pueden partir por ejemplo del informe sobre el s. XVI de V. MUÑOZ DELGADO, “El pensamiento lógico”, en L. Robles, coord., *Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro [EIAF 1]*, Madrid: Trotta, 1992, pp. 347-404. No es, desde luego, el único periodo notable y estudiado. Otro sobre el que me gustaría llamar la atención por estar mucho más próximo y contar con un material documental más accesible, es el presente siglo XX; me refiero, en particular, a las dos recepciones básicas de la lógica contemporánea en España: la 1ª recepción de las lógicas “matemáticas” en el primer tercio del siglo; la 2ª recepción de la lógica estándar al mediar el siglo y su implantación disciplinaria a partir de los años 70.

Los interesados en una visión panorámica de esta lógica contemporánea pueden aprovechar dos largos trabajos de C. MANGIONE, “La lógica en el s. XX”, que forman parte de L. Geymonat, dir. (1972, 1976<sup>2</sup>), *Historia del pensamiento filosófico y científico. Siglo XX (II) y Siglo XX (III)*, Barcelona: Ariel, 1985, c. 5, pp. 202-421, y c. 3, pp. 143-280, respectivamente. El mismo C. MANGIONE y S. BOZZI han publicado luego una amplia historia de esta lógica contemporánea: *Storia della logica. Da Boole ai nostri giorni*. Milano: Garzanti, 1993, 1995<sup>2</sup>. Hay, en fin, una voluminosa y no poco extravagante Historia de la lógica, concebida desde un punto de vista filosófico –se diría que entre neohegeliano y neotradicional–: es A. DUMITRIU (1975), *History of Logic*, Tunbridge Wells (Kent): Abacus Press, 1977 (versión inglesa revisada y ampliada del original rumano).

Para información y referencias bibliográficas adicionales sobre los puntos mencionados o sobre cualquier otro tema de consideración o de trabajo, remito a los interesados a la *Guía* mencionada en el apartado **3)** o a consultas personales.

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

No hay.

## SISTEMA DE EVALUACIÓN

### 8.1. PRUEBAS DE EVALUACIÓN A DISTANCIA

No hay.

### 8.2. TRABAJOS, ETC.

Véase el apartado 8.3.

### 8.3. PRUEBAS PRESENCIALES

El orden de temas que componen el programa propuesto para el curso no trata de seguir fielmente una línea cronológica continua de desarrollo de la lógica, aunque la disposición de los temas algo tenga que ver con la cronología. Pero si la ordenación resulta un tanto arbitraria, todavía lo es más partirla en sendos grupos que correspondan a las dos Pruebas Personales de rigor. Con todo, podría haber nobles motivos –no me pregunten cuáles– que aconsejaran la distribución siguiente: a la **Primera Prueba Personal** corresponderían los temas 15 del programa; a la **Segunda Prueba Personal**, los temas 6-10.

Conforme a este criterio (?), la **Primera Prueba** consistirá en la realización de un trabajo sobre alguna cuestión comprendida en los núcleos temáticos 1-5 del programa de **2)**. La **Segunda Prueba**, en la realización de otro trabajo referido a los núcleos temáticos 6-10.

También cabe ocuparse de otros puntos relacionados con el desarrollo o con el cultivo de la disciplina de la lógica que no vienen expresamente mencionados en ese temario indicativo como, por ejemplo, la significación de Galeno y de las primicias “escolásticas” helenísticas, o las discusiones humanistas y renacentistas con las secuelas postmedievales, o los precedentes simbólicos y matemáticos en el s. XVIII y las primeras décadas del s. XIX de la lógica algebraica, o el papel de las paradojas en el desarrollo de la lógica matemática a principios del presente siglo, o la recepción de la lógica estándar contemporánea en España, etc., etc. Cabe además hilvanar los trabajos de la **Primera** y la **Segunda Prueba** en una línea relativamente continua

o en pasos sucesivos de un asunto o de un problema. Y se puede, en fin, trabajar sobre temas transversales que se han ido tejiendo de principio a fin del programa, a lo largo de la Historia de la lógica, como el análisis de la relación de “... se sigue lógicamente de...” bajo diversas formas. En cualquier caso, el tema de trabajo sigue siendo libre dentro del extenso campo abierto por las contribuciones históricas y por las consideraciones historiográficas de la lógica. Si alguien se siente inseguro con respecto a las fuentes de información o al planteamiento concreto del tema que prefiere tratar, siempre puede, desde luego, hablar con su profesor-tutor o comentar conmigo sus opciones o un esquema previo de trabajo (más abajo, en el apartado **a**, está el **horario de consulta**).

Los trabajos se enviarán (o se entregarán), con la mención expresa de la materia **Historia de la lógica**, a la UNED [Despacho 327. Edificio de Humanidades. Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid], durante la época de celebración de los exámenes de las **Pruebas Personales**: los plazos de envío (o entrega) finalizarán los días **15** de febrero, junio o



septiembre, según se trate de trabajos correspondientes a las Pruebas Primeras, Segundas o Extraordinarias, respectivamente). Por lo demás, no hay otra indicación sobre el número de páginas mecanografiadas de los trabajos que la prudencia consabida: “lo bueno, si breve, tanto mejor” En principio, no se admitirán envíos por correo electrónico o ficheros adjuntos. No estaría de más concebir los trabajos como una fuente de informes de investigación: dejar constancia de los supuestos interpretativos, los medios utilizados, las facilidades o las dificultades de documentación y de análisis, las cuestiones abiertas, los puntos oscuros, etc., sin privarse de hacer, llegado el caso, observaciones críticas –positivas o negativas– sobre la literatura historiográfica consultada. En todo caso, conviene recordar que aquí uno puede moverse por diversos terrenos, vírgenes algunos, e intentar ensayos más o menos originales.

#### **8.4. INFORMES DEL PROFESOR TUTOR**

Serán bien recibidos.

#### **8.5. CRITERIOS**

Véase el apartado 8.3.

## **HORARIO DE ATENCIÓN AL ESTUDIANTE**

*Despacho 327*

Martes, de 9,30 a 14 h.

Miércoles, de 9,30 a 14 y de 16 a 20 h. Tel.: 91 398 69 38

*Consultas telefónicas:*

Miércoles, de 10 a 13 h.

*Consultas o comunicaciones en cualquier momento:*

Fax: 91 398 76 93 Correo electrónico: lvega@fsof.uned.es

## **OTROS MEDIOS DE APOYO**

---

## **IGUALDAD DE GÉNERO**

En coherencia con el valor asumido de la igualdad de género, todas las denominaciones que en esta Guía hacen referencia a órganos de gobierno unipersonales, de representación, o miembros de la comunidad universitaria y se efectúan en género masculino, cuando no se hayan sustituido por términos genéricos, se entenderán hechas indistintamente en género femenino o masculino, según el sexo del titular que los desempeñe.